

¡AGRUPEMOS

Camaradas!

VOLUMEN 29, EDICION I / ENERO-FEBRERO 2019

ONLINE EN RALLYCOMRADES.LRNA.ORG / ¡DONACION

LA VOZ DE LA LIGA DE REVOLUCIONARIOS POR UNA NUEVA AMÉRICA

¡Realizar la promesa de una nueva América!

Un grupo de científicos les está haciendo un regalo de Navidad a los líderes de las Naciones Unidas que algunos de ellos querrán devolver. El periodista de investigación, Nafeez Ahmed, reporta que un análisis del “Desarrollo sostenible global” preparado para el informe de las Naciones Unidas de 2019 advierte que podríamos estar viviendo la “inminente desaparición del capitalismo”. Los científicos sostienen que tendencias mundiales desconcertantes, tales como “la creciente desigualdad, el desempleo, el lento crecimiento económico, los niveles de deuda en aumento y gobiernos impotentes”, están vinculadas.

Es así porque los nuevos medios de producción electrónicos están minando la base económica del capitalismo y hacen inevitable su erradicación. Pero los científicos no llegaron a afirmar esa conclusión revolucionaria, sólo advirtieron que el capitalismo se ve perturbado porque “la era de las fuentes de energía barata está llegando a su fin”. Los líderes del capital, como el billonario Jeremy Grantham, también ponen en alerta a los miembros de su clase, diciendo que “enfrentamos una forma de capitalismo que se ha enfocado rigidamente en la maximización del beneficio a corto plazo sin ningún o poco interés en el bien común”. Ambos, él y los científicos de las Naciones Unidas, están insinuando que el sistema puede evitar su fin por medio de desarrollar más fuentes energéticas baratas o demostrando menos codicia.

Al acercarse el 2019, millones de trabajadores en EE.UU. y alrededor del planeta están luchando por sobrevivir a los estragos económicos y sociales de la maximización de las ganancias de la clase dirigente descritos por Grantham. Algunos trabajadores se organizan en contra de los ataques económicos—los recortes salariales y los despidos o la carencia de alimentación, vivienda y agua potable. Otros trabajadores enfrentan asaltos políticos—el abuso policial, el encarcelamiento desenfrenado, la violencia contra las mujeres y la juventud.

Algunas de las protestas más grandes en la historia estadounidense han ocurrido en los últimos dos años. Esto indica que el conocimiento social (la fase de la concienciación en que se reconoce la urgencia de salir a movilizarse en contra de los problemas) va creciendo rápidamente. Pero las protestas no



En el campamento de caravanas para refugiados de Centroamérica en la Unidad Deportiva Benito Juárez en Tijuana, México, Tony (sentado) de San Pedro Sula, Honduras, comparte historias sobre sus aventuras, con otros miembros de la caravana para mantener al grupo motivado por su misión.

Foto: Margarito Díaz

pueden dar resultados duraderos si la gente sigue encajada en la idea de que se puede arreglar el sistema y volver a los míticos “buenos tiempos”.

LUCHANDO HACIA UN FUTURO DE ABUNDANCIA

Más y más luchadores entienden esto y al discutir y analizar lo que está pasando su reflexión empieza a sobrepasar el conocimiento social y dar pasos hacia la etapa de la conciencia social. Aquí, se sabe que pertenecemos a una clase social y que cada una de nuestras luchas de hecho forma parte de una contienda global contra la misma clase dominante, cuyos intereses son contrarios a los nuestros. Es comprender que sólo podemos ganar si desarrollamos la solidaridad de clase, superando las divisiones de color, género y nacionalidad que han mantenido a la clase trabajadora fragmentada. Significa entender que no podemos confiar en que nuestro enemigo de clase velará por nosotros.

Con la revolución electrónica que engendra la producción robótica y la Inteligencia Artificial (IA), anda en marcha una transformación histórica. Los dirigentes de la clase en poder lo saben y están manipulando para mantener su control sobre la sociedad, aún mientras se derrumban los cimientos del capitalismo. Los revolucionarios tienen que explicarle a la gente que hay que ser

determinados para adueñarse de la abundancia económica hecha posible por la nueva tecnología, no perder el tiempo tratando de rehacer la economía de empleos de los años pasados.

El verano pasado, la revista del Consejo de Relaciones Exteriores, *Foreign Affairs*, les advirtió a sus lectores que “No lo duden: la revolución digital va a ser la revolución geopolítica más grande de la historia humana. La Revolución Industrial cambió el mundo, sólo reemplazando los músculos del ser humano. Mas el cerebro humano todavía era necesario para construir, operar y mantener las máquinas, y eso generó muchos trabajos bien remunerados para todo el mundo. Pero la revolución digital sustituirá el cerebro humano... Y a diferencia de la Revolución Industrial, que tomó más de cien años para desarrollarse en serio, la pérdida de puestos de trabajo durante la revolución digital se acelera en sólo cuestión de décadas... Los acontecimientos más importantes del siglo XXI serán el desempleo en masa, impulsado por la IA, y el cambio climático, impulsado por los combustibles fósiles”.

LA FUERZA SOCIAL MÁS IMPORTANTE

Aunque el análisis de las Naciones Unidas identifica algunos aspectos de la revolución económica actual, deja fuera el desarrollo

político más importante: está irrumpiéndose una fuerza capaz de asegurar que las herramientas digitales se utilicen para crear la abundancia por el bien de toda la humanidad, no sólo más riqueza para la clase gobernante. Esta fuerza es el sector de la clase trabajadora que emerge de la producción electrónica, que se ve expulsado cada vez más de las relaciones de propiedad del capitalismo. Es una clase nueva que no puede vivir segura hasta que la sociedad en conjunto sea dueña de los nuevos medios de producción y reparta el producto social según las necesidades de la gente.

Este programa abole, por el bien de la humanidad, la propiedad privada de los medios de producción económicos. Es un programa objetivamente comunista para la era de la electrónica. Al establecerse, los billonarios no dictarán las decisiones a tomarse a la hora de enfrentar las necesidades de la sociedad. Ya no se permitirá que la producción de

la energía y todas las esferas de producción envenenen el aire y el agua del pueblo. Se le proveerán vivienda, alimentación y cuidado médico a todo el mundo. La realidad es que las nuevas tecnologías ya lo permiten, pero la clase dirigente lo restringe.

Que la nueva clase pueda dirigir a todos aquellos que se puedan unir en la lucha por ese nuevo mundo dependerá de que cobre conciencia, ambos de sí misma en cuanto clase y de su misión histórica. La *Liga de Revolucionarios por una Nueva América* se fundó para contribuir al desarrollo de esa conciencia. La misión de la Liga es reunir a los dispersos revolucionarios de la nueva clase en base a sus demandas reales y luchar codo a codo con ellos para educar y convencerlos de la resolución cooperativa y comunista de sus problemas.

Nadie puede adivinar los portenores de cómo transcurrirá el 2019. Mas podemos estar seguros de que la revolución electrónica seguirá destruyendo las antiguas formas capitalistas de la organización social, arrojando a millones de norteamericanos a la pobreza, la enfermedad y la violencia que los obligará a luchar por el porvenir de toda la sociedad. Armados con la conciencia de clase que les aportan los revolucionarios, podrán tomar pasos para asegurar que en el 2019 los Estados Unidos avance hacia la realización de su potencial revolucionario. **AC**

Ganando la guerra por la vivienda para nuestra gente

En febrero de 2018, el Juez de Distrito de EE.UU. David O. Carter provocó una crisis política en Orange County, California. Les ordenó a los oficiales locales a que, al no poder proveerles alojamiento o algún otro refugio a unas 700 personas sin hogar, dejaran de desalojarlas de sus campamentos a orillas del Río Santa Ana. Estaban respondiendo a la demanda de siete individuos sin techo, el Orange County Catholic Worker y la American Civil Liberties Union exigiendo que se respetaran sus derechos constitucionales.

En cuanto el condado montó un programa temporero de habitaciones en moteles y refugios en arsenales, abrió el campo libre al desalojo. Pero desde aquel entonces se le han descalabrado los planes. Los agentes de bienes raíces y los caseros se movilizaron para amontonar hasta mil manifestantes contra la gente sin dónde vivir, atestando las reuniones de la Junta de Supervisores para cerrarle el paso en sus vecindades a la vivienda para los sin techo. En Los Ángeles, Florida, Nueva York, Washington y por todo el país los funcionarios enfrentan la misma escena. La intensificación de la crisis económica está causando un enorme aumento en los desahucios, el desplazamiento y la cantidad de personas que no tienen hogar.

LA FALTA DE HOGAR Y LA AUTOMATIZACIÓN

En última instancia, vivir sin techo es el resultado de la automatización acelerada en EE.UU. y en la economía global. La automatización está desplazando a los trabajadores en la industria y en otros sectores de la economía y causando las bajas en los salarios de los que aún tienen trabajo. Estos últimos cuentan con menos para el alquiler, si acaso tienen dinero alguno. Antes, cuando las compañías norteamericanas todavía dependían de los trabajadores industriales,

estaban dispuestas a pagar los impuestos para mantenerlos durante los malos tiempos, pero ya no. Ahora las corporaciones pelean con todo a su alcance por exenciones fiscales, como las que el Congreso y el Presidente aprobaron hace poco, mientras paso a paso se eliminan los fondos para vivienda al alcance de la gente desempleada y trabajadores de bajos ingresos.

La baja de la tasa de rentabilidad en la industria ha dado lugar a una fuerte circulación de capitales hacia inversiones especulativas, incluso la propiedad inmobiliaria, especialmente en las ciudades de “todo para el ganador”, donde se concentran la tecnología, la financiación y los sectores culturales. Los alquileres están por las nubes, desatando ola tras ola de seres desplazados y sin dónde vivir. Estas repercusiones hasta alcanzan las ciudades de costos relativamente bajos de la región desindustrializada en el “Cinturón del Óxido” (“Rust Belt”). Allí una combinación de ejecución hipotecaria, la cuenta del agua y el desempleo han aumentado la población sin hogar.

El asalto a los derechos de personas sin hogar se incorpora sin problemas en la ofensiva fascista general que está reorganizando el Estado, tal como existe, para arrasar con todo derecho que no sea de los de la propiedad privada. Ya lo hemos visto en el sistema judicial criminal, donde se han restringido los derechos a apelar y se ha disparado la encarcelación en masa.

Uno de los ejemplos más dramáticos de la arremetida fascista es la descarada movilización para negarles a los inmigrantes el proceso legal debido y derechos constitucionales, aumentando enormemente el uso de la “expulsión acelerada” y deportando a inmigrantes sin ninguna audiencia judicial. A esto le acompaña la notoria separación de niños y niñas de sus familias.

LOS DERECHOS CONSTITUCIONALES

La gente misma sin hogar y sus compañeros trabajadores de todas las condiciones de la vida han resistido duramente la campaña en su contra. Les han advertido a los funcionarios electos en todas partes que tienen derecho a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad y que no van a desaparecerse. Mientras el fascismo pueda cubrirse con la bandera norteamericana, podrá consolidar su control. Pero da un tropiezo cuando viola y le falta el respeto al mismo documento que pretende honrar. El pueblo norteamericano se levantará para defender lo que ellos ven como sus derechos.

Por todo el país, la implacable lucha en defensa de los derechos de la gente sin hogar ha dado lugar a enfrentamientos políticos como los de Orange County. En la ciudad de Nueva York, las demandas dieron paso al llamado “Decreto de Callahan” que obliga a la ciudad a proveerles albergue todas las noches a 95% de las personas sin vivienda en una enorme red de refugios y habitaciones hoteleras. En Florida en el 1992, el fallo del Tribunal de distrito de EE.UU. en el caso Pottinger halló que las redadas de gente sin casa en Miami violaban las enmiendas 4, 5, 8 y 14 de la Constitución de EE.UU. En Los Ángeles la Conciliación Judicial en el caso Jones de 2007 le ha impedido a la ciudad desalojar sus campamentos en las aceras.

Políticamente, las personas sin techo están bien situadas para resistir. Como sus condiciones económicas en común abarcan a personas de todas las etnicidades, no es tan fácil aislarlas y lanzarse sobre ellas como se hace en contra de los amenazados sólo por el color de su piel. Sin embargo, los funcionarios municipales han recurrido a sofisticadas campañas de relaciones públicas y encubrimientos masivos para seguir adelante con sus redadas ilegales, actos de violencia y confiscaciones de propiedades personales.

Como consecuencia, la expulsión y ataques que sufre la gente sin hogar se combina con respuestas liberales, que incluyen construir más albergues temporeros como táctica política de la clase gobernante para desviar la atención sobre el recrudecimiento de los ataques.

EL PAPEL DE LOS REVOLUCIONARIOS

Las personas sin techo se ven obligadas a confrontar el sistema, quieranlo o no. Día tras día enfrentan las redadas de los policías, el hostigamiento, la violencia y la detención. Pero no se puede ganar la guerra sólo con una postura defensiva. Para seguir adelante tenemos que conocer la causa de la embestida. Un sistema de propiedad privada a que no le sirven para nada sus trabajadores abandonados, esta literalmente condenándolos a la miseria y la muerte.

Las cosas no tienen que ser así. El sistema que físicamente ataca a la gente en la calle

es el mismo que, en primera instancia, les niega hogar. La propiedad privada no tiene ni moral ni conciencia, sólo el todopoderoso dólar y la ganancia corporativa como principio orientador. El sistema de propiedad privada no debe ni puede durar para siempre. Cualquier sistema incapaz de alimentar, alojar y arropar a su pueblo se puede vencer y será vencido.

Para triunfar, los revolucionarios tienen que señalar que el sistema lo maneja una minúscula clase capitalista y que el movimiento por la vivienda forma parte de una clase trabajadora mucho más grande. La lucha es mucho mayor que la contienda en defensa de los desamparados o por la vivienda. Es una lucha por arrebatarle el poder político a las corporaciones y hacerlo pasar a manos de la clase trabajadora. Es una batalla por un sistema cooperativo en que se satisfagan todas las necesidades humanas y se distribuya toda la riqueza según la necesidad, no la ganancia privada.

La noción de que Estados Unidos no puede proveerle vivienda a su gente es absurda. El sólo hecho de que haya alguien hoy día que lo sugiera es prueba de que nuestro sistema económico está roto y hay que cambiarlo. Los programas de vivienda pública que por décadas dieron hogares a millones de norteamericanos empezaron en los años 30 cuando nuestro Producto Doméstico Neto era menos del 5% de lo que es ahora.

Las formas de lucha en el movimiento por la vivienda incluyen campamentos de tiendas, rescates de edificios, choques en los campamentos y luchas por vivienda cooperativa, vivienda pública y el control de alquileres. La propia gente sin hogar está al frente de las agrupaciones de campamentos de tiendas, tales como Out Loud (A toda voz) en Denver, Skid Row (Zona de Refugio) en Los Ángeles y “First They Came for the Homeless” (Primera vinieron por la gente sin casa) en el área de la Bahía de San Francisco. Estas comunidades son las bases de operaciones del movimiento de la gente sin hogar y el campo de entrenamiento de sus líderes en la lucha por la vivienda y las necesidades básicas de la vida. El liderato surge de las propias filas de los sin techo, donde muchos, hasta hace poco, tenían cierta seguridad económica y vivían en la sociedad en situaciones más o menos estables.

Estas comunidades, cooperativas y luchas son los escenarios donde pueden adquirirse las ideas políticas y la visión de una sociedad cooperativa. El papel de los revolucionarios es presentar en aquellos escenarios la visión e ideas políticas. A fin de cuentas, estas comunidades sobrevivirán cuando se unan para acabar con el sistema de propiedad privada y reemplazarlo con una sociedad cooperativa basándose en las necesidades humanas. El primer paso es educar a los luchadores ante la necesidad de pedir cuentas al gobierno responsable por facilitarle vivienda al pueblo. **AC**

POLITICA EDITORIAL

Agrupar: reunir y poner en estado de orden a tropas con el fin de lanzar ataque

Comaradas: personas con quienes nos aliamos en una lucha o causa

En este período de creciente movimiento y polarización, *iAgrupémonos, Comaradas!* brinda una perspectiva estratégica para los revolucionarios al indicar e iluminar la “línea de marcha” del proceso revolucionario. Presenta un polo de claridad científica para los revolucionarios con conciencia, examina y analiza los problemas reales del movimiento revolucionario, y extrae conclusiones políticas para las tareas de los revolucionarios en cada etapa de desarrollo, de esta manera preparándose para las etapas futuras. Es un vehículo para alcanzar y comunicarse con los revolucionarios tanto afiliados a la Liga como también no afiliados a la Liga para realizar un debate y planteamiento y proveer un foro para éstas pláticas.

Editor: Brooke Heagerty

Editorial Board: Bob Brown, Kimberly King, John Slaughter, Steve

Texeira, Mary Kay Yarak

Photo Editor: Daymon Hartley

Para comunicarse con nosotros: RALLY@LRNA.ORG